

Experiencias formativas y desafíos psicosociales de hombres universitarios emprendedores en microempresas

Educational experiences and psychosocial challenges of male university student entrepreneurs in microenterprises

 **Cecilia Acuña Kaldman**

cecilia.acuna@ciad.mx ✉

Centro de Investigación en Alimentación y
Desarrollo. Hermosillo, México

 **Esthela Carrillo Cisneros**

esthela.carrillo@ues.mx

Universidad Estatal de Sonora. Hermosillo,
México

Resumen

Contexto: La simultaneidad de la formación universitaria y la gestión de microemprendimientos plantea retos para la organización de la vida académica, laboral y familiar. **Objetivo:** Visibilizar las experiencias de hombres universitarios microempresarios e identificar barreras y estrategias vinculadas con esta dualidad. **Metodología:** Se realizó un estudio cualitativo en marzo de 2025 mediante seis grupos focales guiados por preguntas semiestructuradas, con 36 hombres universitarios microempresarios de una universidad pública de Sonora. Los participantes cursaban del segundo al octavo semestre de carreras del área económico-administrativa. La información se procesó en ATLAS.ti®, versión 23, mediante codificación inductiva. **Resultados:** Los hallazgos se organizaron en tres categorías: impacto negativo de la dualidad de tareas, impacto positivo de la dualidad y soluciones o estrategias para la dualidad estudiante-microempresario. **Conclusión:** El estudio muestra la necesidad de comprender la experiencia simultánea de estudiar y emprender desde las narrativas de los participantes, con atención a los desafíos psicosociales y a las estrategias de organización de sus roles.

Palabras clave: Emprendimiento universitario; Microempresas; Conciliación trabajo-estudio; Bienestar psicosocial; Doble jornada

Abstract

Background: Combining university education with the management of microenterprises poses challenges for organizing academic, work, and family life. **Objective:** To make visible the experiences of male university student entrepreneurs and identify barriers and strategies associated with this dual role. **Methodology:** A qualitative study was conducted in March 2025 with 36 male university students who managed microenterprises at a public university in Sonora. Data were collected through six focus groups using a semi-structured question guide. Participants were in semesters two through eight in business and economics-related programs. Data were analyzed in ATLAS.ti® version 23 using inductive coding. **Results:** Findings were organized into three categories: negative impact of the dual role, positive impact of the dual role, and solutions or strategies for the student-microentrepreneur duality. **Conclusion:** The

study shows the need to understand the simultaneous experience of studying and entrepreneurship through participants' narratives, with attention to psychosocial challenges and strategies for organizing their roles.

Keywords: University entrepreneurship; Microenterprises; Work-study balance; Psychosocial well-being; Dual role

Introducción

El emprendimiento universitario ha adquirido relevancia internacional porque vincula la educación superior con la creación de iniciativas económicas, el desarrollo de competencias y la participación de los estudiantes en ecosistemas de innovación. Las investigaciones recientes han desplazado parte del interés desde la intención de emprender hacia el análisis de los procesos formativos, las experiencias de aprendizaje y las condiciones institucionales que acompañan a quienes desarrollan actividades empresariales durante sus estudios (Passavanti et al., 2023; Schimperna et al., 2022). Esta perspectiva permite considerar al emprendimiento no solo como una alternativa de inserción económica, sino también como una experiencia que se integra a la trayectoria universitaria.

En este marco, la formación universitaria puede favorecer aprendizajes que trascienden la adquisición de contenidos conceptuales. Carpenter y Wilson (2022) encontraron que los programas de educación emprendedora muestran resultados favorables, especialmente cuando incluyen experiencias prácticas, aunque sus efectos dependen del diseño pedagógico y del contexto. De forma semejante, Wong y Chan (2022) identificaron resultados de aprendizaje asociados con conocimientos, habilidades, actitudes y competencias emprendedoras. La revisión de Motta y Galina (2023) destaca el valor del aprendizaje experiencial porque acerca al estudiante a problemas reales, decisiones y escenarios de incertidumbre.

La situación adquiere características particulares cuando el estudiante no solo participa en actividades de formación emprendedora, sino que administra una microempresa mientras cursa sus estudios. En este escenario, las responsabilidades universitarias y empresariales pueden coincidir en tiempo y espacio. Wan et al. (2022) mostraron que la presión temporal en estudiantes que trabajan puede intensificar el conflicto entre las obligaciones académicas y laborales. Cuando ambas esferas demandan atención simultánea, la organización del tiempo, la capacidad de establecer prioridades y la disponibilidad de apoyos adquieren un papel central para sostener la continuidad académica y la actividad económica.

Las demandas académicas y laborales también pueden expresarse mediante cansancio, tensión y reducción del tiempo de descanso. La literatura sobre educación superior ha documentado que las demandas académicas elevadas y la insuficiencia de recursos personales o institucionales pueden relacionarse con agotamiento y menor compromiso

con los estudios (Jagodics & Szabó, 2023; Olson et al., 2023). En el caso de estudiantes que además gestionan negocios, estas tensiones pueden adquirir formas específicas debido a la necesidad de atender clientes, cumplir horarios, responder a obligaciones administrativas y resolver problemas operativos mientras se mantienen las responsabilidades universitarias.

En América Latina, los estudios sobre emprendimiento juvenil han mostrado que el fenómeno se relaciona con condiciones económicas, trayectorias educativas y características sociodemográficas. En México, García-García (2015) analizó expectativas e intención emprendedora en estudiantes universitarios y señaló que el interés por emprender no siempre se acompaña del conocimiento de programas de apoyo ni de condiciones materiales favorables. Canales García et al. (2017) mostraron, desde una perspectiva crítica, que las características de la población joven emprendedora son heterogéneas y que la formación puede influir en la capacidad de sostener una actividad empresarial. En el ámbito universitario latinoamericano, Pezo-Arteaga y Paredes-Limo (2024) identificaron diferencias en el perfil emprendedor de acuerdo con variables sociodemográficas y con el contexto institucional.

En el contexto mexicano, la pertinencia del problema también se relaciona con el peso de la población joven y de las microempresas en la estructura económica. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2025b) informó que las personas de 15 a 29 años representan una proporción relevante de la población y de la fuerza laboral del país. Asimismo, en 2023 las microempresas representaron la mayor parte de las unidades económicas y concentraron una proporción importante del personal ocupado (INEGI, 2025a). Estos datos permiten ubicar la experiencia de estudiantes microempresarios dentro de una estructura económica en la que las unidades de menor tamaño tienen presencia amplia y en la que los jóvenes enfrentan condiciones laborales diversas.

En el primer trimestre de 2025, México registró 30.4 millones de personas de 15 a 29 años, de las cuales 15.9 millones formaban parte de la población económicamente activa. En este grupo, la tasa de desocupación fue de 4.8 % y la informalidad laboral alcanzó 58.8 % (INEGI, 2025b). A la vez, en 2023 las microempresas representaron 95.5 % de las unidades económicas y concentraron 41.5 % del personal ocupado (INEGI, 2025a). Estos datos sitúan el emprendimiento universitario en un escenario donde la formación profesional convive con presiones de inserción laboral, generación de ingresos y sostenimiento de actividades económicas de pequeña escala.

El modo en que estas responsabilidades se articulan no depende únicamente de la organización individual. Las universidades pueden ofrecer recursos que facilitan la experiencia emprendedora, como asesoría, redes de colaboración, acompañamiento académico y espacios para relacionar conocimientos disciplinares con problemas del negocio. Maritz et al. (2022) muestran que los ecosistemas universitarios de

emprendimiento se sostienen en una combinación de apoyos, cultura institucional y oportunidades de vinculación, mientras que [Lyu et al. \(2023\)](#) señalan que las ofertas universitarias pueden favorecer el paso de la intención a la actividad emprendedora. Al mismo tiempo, cuando las fronteras entre estudio y trabajo son permeables, las demandas de una esfera pueden interferir con la otra y aumentar la presión temporal ([Creed et al., 2023](#); [Wan et al., 2022](#)). Esta combinación hace pertinente analizar no solo las capacidades individuales del estudiante, sino también los apoyos disponibles y las condiciones concretas en las que organiza ambas responsabilidades.

Una diferencia analítica relevante consiste en distinguir entre la intención de emprender y la experiencia de sostener un negocio durante la trayectoria universitaria. Las revisiones sobre intención emprendedora muestran que buena parte de la investigación se ha orientado a explicar disposiciones, expectativas y decisiones futuras de los estudiantes ([Rubio Hernández & Lisbona Bañuelos, 2023](#)). Sin embargo, el paso de la intención al comportamiento depende de condiciones sociales y contextuales concretas ([Meoli et al., 2020](#)), y puede verse afectado por postergaciones o por la dificultad de convertir los planes en acciones empresariales sostenidas ([Harima et al., 2021](#)). Examinar a estudiantes que ya dirigen microempresas permite observar una fase distinta del proceso: aquella en la que las decisiones académicas y empresariales deben coordinarse cotidianamente y producen efectos directos sobre la organización de la vida universitaria.

La literatura disponible aporta información sobre intención emprendedora, perfiles, educación para el emprendimiento y resultados formativos. También existen antecedentes sobre tensión trabajo-estudio y bienestar universitario. Sin embargo, se dispone de menor evidencia cualitativa centrada en las experiencias de hombres universitarios que ya administran microempresas mientras cursan una carrera, especialmente desde sus propias narrativas acerca de las dificultades, los aprendizajes y las estrategias utilizadas para articular ambos ámbitos. Esta brecha resulta relevante porque la experiencia de quien dirige una microempresa implica responsabilidades distintas de las que enfrenta un estudiante que únicamente manifiesta intención de emprender.

Con base en estos antecedentes, el estudio se centró en hombres universitarios que, además de cursar una carrera, gestionaban una microempresa en una universidad pública de Sonora. Se buscó conocer cómo describían las dificultades de combinar ambas responsabilidades, qué aprendizajes reconocían en esa experiencia y qué estrategias utilizaban para resolver los problemas cotidianos. El objetivo fue visibilizar las experiencias de hombres universitarios microempresarios e identificar barreras y estrategias vinculadas con esta dualidad.

Metodología

Se realizó un estudio cualitativo de carácter interpretativo. Se analizaron las experiencias expresadas por hombres universitarios que estudiaban y, al mismo tiempo, gestionaban microempresas. La información obtenida en los grupos focales se trabajó mediante análisis de contenido con una lógica inductiva, de manera que los códigos y las categorías surgieran de las narrativas de los participantes.

Participaron 36 hombres universitarios que gestionaban microempresas y estudiaban en una universidad pública del estado de Sonora. Los participantes cursaban entre el segundo y el octavo semestre de programas del área económico-administrativa, particularmente Licenciatura en Contaduría, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Finanzas e Inversiones. La edad promedio reportada fue de 23.08 años. Las actividades empresariales se desarrollaban principalmente en comercio al menudeo, establecimientos pequeños y modalidades de venta digital.

La selección se realizó mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, debido a que se incorporaron estudiantes accesibles que cumplieran las características establecidas para el estudio. Los criterios de inclusión fueron: a) ser hombre y estudiante universitario; b) pertenecer a alguno de los programas académicos considerados; c) desarrollar simultáneamente una actividad microempresarial; y d) aceptar participar voluntariamente. Se excluyeron estudiantes que no desarrollaban una actividad microempresarial o que no pertenecían a los programas considerados. Debido al carácter no probabilístico de la selección, el alcance de los hallazgos es interpretativo y se circunscribe a las experiencias del grupo estudiado.

Se utilizó una guía de entrevista semiestructurada integrada por preguntas abiertas. El instrumento fue revisado por cinco especialistas del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C., con experiencia en desarrollo humano, vulnerabilidad social y estudios relacionados con género. La guía se orientó a explorar tres dimensiones: las dificultades de desempeñar simultáneamente el rol de estudiante y microempresario; los obstáculos experimentados durante la formación académica; y las estrategias utilizadas para resolver o afrontar dichas dificultades.

Las preguntas centrales fueron: ¿Qué ha sido más difícil para ti, ser director de empresa o ser estudiante universitario?; ¿Cuáles han sido los obstáculos a los que te has enfrentado en tu formación académica?; y ¿Cómo has hecho para resolver o sobreponerte a estos obstáculos? Las preguntas de seguimiento permitieron profundizar en organización del tiempo, cansancio, estrés, responsabilidades académicas, funcionamiento del negocio, apoyo familiar, apoyo docente, comunicación y estrategias de afrontamiento. Al tratarse de una guía cualitativa con preguntas abiertas, no se empleó una escala de medición; la revisión de especialistas se utilizó para valorar el contenido y la pertinencia de las preguntas.

El trabajo de campo se realizó de manera presencial durante marzo de 2025. Se organizaron seis grupos focales con seis participantes cada uno. Cada sesión duró aproximadamente entre 30 y 40 minutos y se llevó a cabo en un espacio de la biblioteca de la institución de educación superior. La guía semiestructurada sirvió como base para la conversación y se permitió que los participantes desarrollaran sus respuestas y comentaran experiencias relacionadas con el estudio y el manejo de sus negocios.

Las sesiones fueron moderadas por las docentes responsables del estudio, quienes conocían el tema. Se realizaron seis grupos focales con seis participantes cada uno. La saturación se valoró durante el análisis de contenido de las transcripciones y se consideró para determinar el cierre del trabajo de campo.

Las sesiones se registraron en audio y después se transcribieron para integrar el corpus de análisis. Antes de participar, los estudiantes recibieron información sobre la grabación, la transcripción, el uso académico de sus respuestas y las medidas de confidencialidad. Durante las sesiones se recuperaron experiencias individuales y puntos de coincidencia o diferencia sobre el uso del tiempo, las obligaciones del negocio, el trabajo académico y los apoyos disponibles. Las preguntas de seguimiento se utilizaron cuando fue necesario profundizar en estos temas.

Análisis de datos

Las transcripciones se analizaron mediante un procedimiento inductivo. La unidad de análisis estuvo constituida por segmentos discursivos relacionados con la experiencia de estudiar y gestionar simultáneamente una microempresa. En una primera etapa se realizó una lectura sistemática del corpus para identificar unidades de significado asociadas con las preguntas del estudio. Posteriormente se efectuó una codificación abierta para generar códigos a partir de las expresiones de los participantes. En una tercera etapa, los códigos se revisaron y agruparon por afinidad conceptual para construir las categorías analíticas. Durante esta revisión se volvió a los fragmentos originales para comprobar que los nombres de los códigos conservaran relación con lo expresado por los participantes y para evitar separar las categorías del contexto en el que habían surgido.

El proceso produjo 29 códigos emergentes que se organizaron alrededor de tres categorías principales: 1) impacto negativo de la dualidad estudiante-microempresario; 2) impacto positivo de la dualidad estudiante-microempresario; y 3) estrategias para afrontar la dualidad estudiante-microempresario. ATLAS.ti®, versión 23, se utilizó como herramienta de apoyo para organizar las transcripciones, asignar códigos, recuperar segmentos, revisar relaciones entre códigos y elaborar redes semánticas. La interpretación de las narrativas correspondió a las investigadoras.

Los resultados se presentaron a partir de las tres categorías analíticas. Para relacionar cada interpretación con el material original se utilizaron identificadores anónimos que

combinan el grupo focal y el participante (por ejemplo, GF1-P1). Las redes semánticas elaboradas en ATLAS.ti se utilizaron como apoyo visual para mostrar las relaciones entre categorías y códigos.

Rigor y trazabilidad del análisis

Para mantener la trazabilidad del análisis, cada código se vinculó con segmentos específicos de las transcripciones y con identificadores alfanuméricos de grupo focal y participante. Después de la codificación abierta, los códigos se revisaron por afinidad conceptual y se contrastaron nuevamente con el corpus antes de agruparse en las categorías. Cuando un fragmento aportaba información sobre más de un aspecto de la experiencia, se revisó dentro del contexto completo de la intervención antes de decidir su ubicación analítica. ATLAS.ti® permitió organizar las transcripciones, recuperar segmentos, documentar la codificación y elaborar las redes semánticas. La interpretación final fue realizada por las investigadoras y se mantuvo dentro del alcance cualitativo del estudio. De esta manera, las redes se utilizaron para ordenar y visualizar relaciones ya identificadas en las narrativas, no para sustituir su lectura e interpretación.

Consideraciones éticas

La participación fue voluntaria y se utilizó consentimiento informado. Los estudiantes fueron informados acerca del propósito del estudio, la grabación de audio, la transcripción y el tratamiento confidencial de la información. Para proteger la identidad de los participantes, los resultados se presentan mediante identificadores alfanuméricos y referencias al grupo focal correspondiente. El uso de la información se limitó a fines académicos y de investigación.

Certificación ética: El estudio no contó con aprobación de un Comité de Ética institucional ni con número de registro. Las autoras indican que no se realizaron intervenciones clínicas ni invasivas en seres humanos. La guía fue revisada por cinco especialistas para valorar el contenido, la pertinencia y la claridad de las preguntas.

Resultados

Caracterización de los hallazgos

Las experiencias se agruparon en tres categorías. La primera reunió las dificultades relacionadas con las responsabilidades académicas y empresariales; la segunda concentró los beneficios y aprendizajes que los participantes asociaron con el desempeño de ambos roles; y la tercera integró las estrategias que empleaban para responder a las demandas diarias. En algunos relatos aparecieron elementos de más de una categoría, porque una misma situación podía representar una dificultad y, al mismo tiempo, generar un aprendizaje o una forma de adaptación.

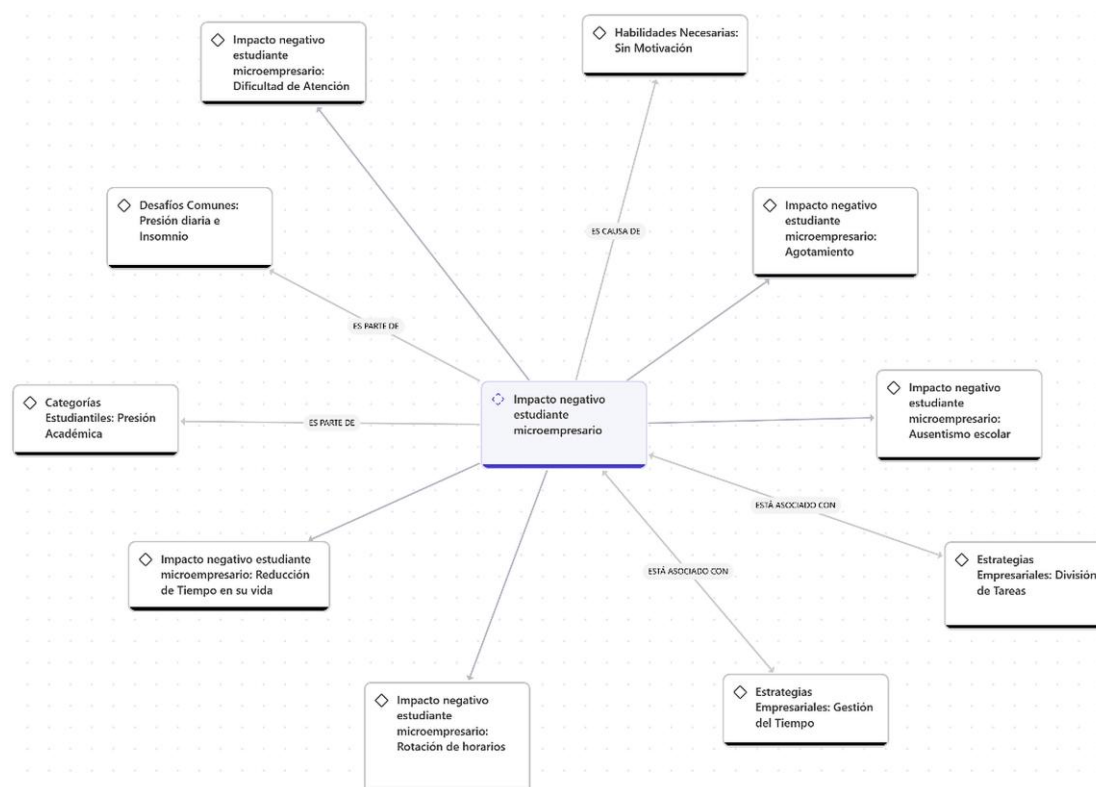
Impacto negativo de la dualidad estudiante-microempresario

Uno de los temas que apareció con mayor claridad fue la organización del tiempo. Los participantes describieron coincidencias entre los horarios del negocio, las clases, las tareas, los trabajos en equipo y los periodos de evaluación. GF1-P1 relacionó la exigencia universitaria con la necesidad de dedicar más horas al estudio y reducir el tiempo de descanso para cumplir con sus actividades. Por su parte, GF2-P2 explicó que modificaba los horarios del negocio entre semana y durante los fines de semana para evitar desvelarse y poder atender sus compromisos universitarios. Estas experiencias muestran que el problema no estaba solo en la cantidad de actividades, sino en la coincidencia de horarios. GF1-P1 lo expresó así: “Muchas veces son horas extras, horas de sueño que debo de restar para poder cumplir con las labores”.

Las obligaciones del negocio también fueron descritas como asuntos que, en ocasiones, no podían posponerse. GF3-P3 señaló que atender el micronegocio implicaba estar presente, realizar pagos y resolver necesidades de la operación, aun cuando esas tareas coincidieran con compromisos escolares. Para este participante, algunas actividades académicas podían reorganizarse con mayor facilidad que ciertas obligaciones del negocio que requerían atención inmediata.

El cansancio y la tensión se relacionaron con jornadas largas y con la necesidad de responder a las exigencias de la universidad y del negocio en el mismo periodo. Los participantes mencionaron menos tiempo de descanso, dificultades para mantener la atención en clase y problemas para coordinar trabajos en equipo cuando sus horarios no coincidían con los de sus compañeros. En algunos casos, la dificultad para asistir a determinados horarios o reunirse con otros estudiantes obligaba a reorganizar actividades académicas y laborales durante la semana. Estas situaciones no se presentaron de la misma manera en todos los relatos, pero ayudaron a explicar por qué el tiempo y el descanso aparecieron vinculados con las principales dificultades de la dualidad. En conjunto, las experiencias reflejan la carga que puede generar la combinación cotidiana de ambos roles.

Figura 1. Red semántica de los impactos negativos de la dualidad estudiante-microempresario



Nota. Elaboración propia a partir del análisis del corpus mediante ATLAS.ti®, versión 23. El nodo central resaltado corresponde a la categoría analítica; los recuadros representan los códigos relacionados y las líneas muestran las asociaciones definidas en la red semántica durante la organización inductiva del corpus.

Impacto positivo de la dualidad estudiante-microempresario

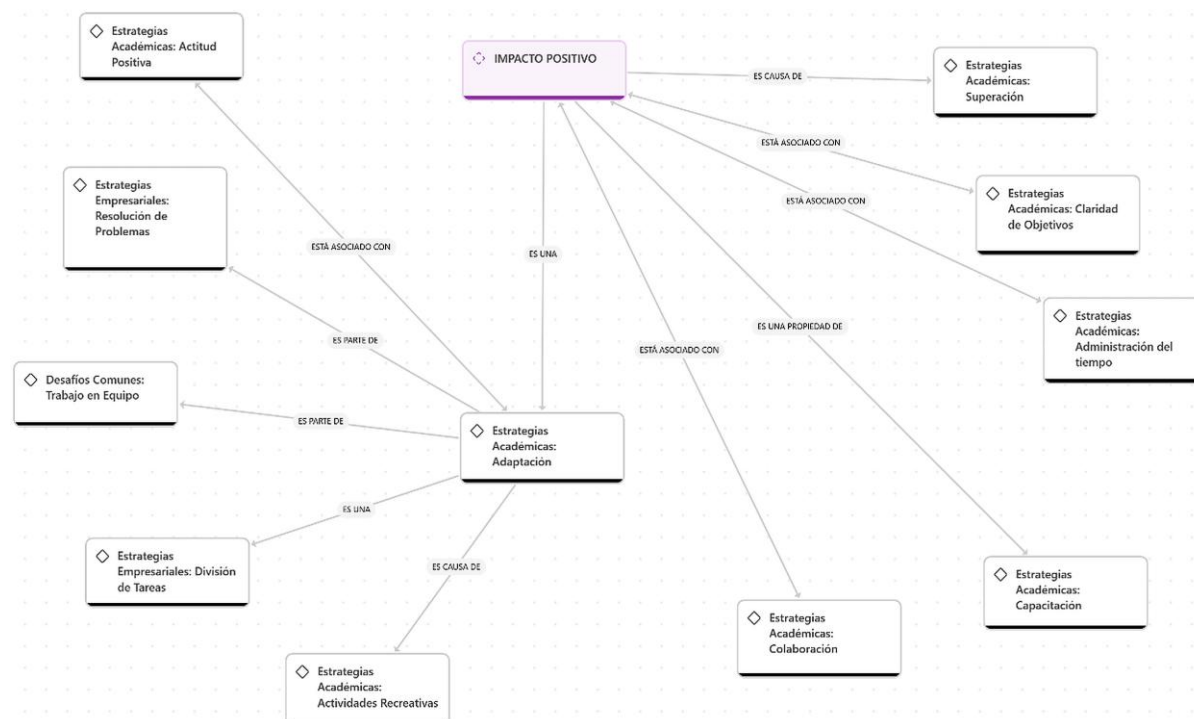
Los participantes también señalaron aspectos favorables de combinar la universidad con la microempresa. GF4-P4 relacionó su formación en Administración con la posibilidad de adquirir herramientas y estrategias para manejar mejor su negocio. En su experiencia, los contenidos de la carrera podían trasladarse a situaciones concretas de organización y administración.

GF5-P5 explicó que su motivación para estudiar Contaduría estaba relacionada con necesidades que encontraba en el funcionamiento de la empresa, sobre todo en temas de facturación y obligaciones fiscales solicitadas por los clientes. Su relato muestra una relación directa entre lo que ocurre en el negocio y lo que busca aprender en la universidad. El participante resumió esta relación al señalar que “esto detona mi motivación para hacer la carrera de contaduría, por las necesidades de mis clientes”.

Los beneficios no aparecieron aislados de las dificultades. Algunos participantes reconocieron aprendizajes derivados del negocio y, al mismo tiempo, hablaron de problemas de horario, cansancio o presión por cumplir con varias tareas. De esta forma, la experiencia de estudiar y emprender incluyó tanto mayores exigencias como

oportunidades para aplicar conocimientos y desarrollar habilidades de organización, toma de decisiones y resolución de problemas.

Figura 2. Red semántica de los impactos positivos de la dualidad estudiante-microempresario



Nota. Elaboración propia a partir del análisis del corpus mediante ATLAS.ti®, versión 23. El nodo central resaltado corresponde a la categoría analítica; los recuadros representan los códigos relacionados y las líneas muestran las asociaciones definidas en la red semántica durante la organización inductiva del corpus.

Soluciones o estrategias para afrontar la dualidad estudiante-microempresario

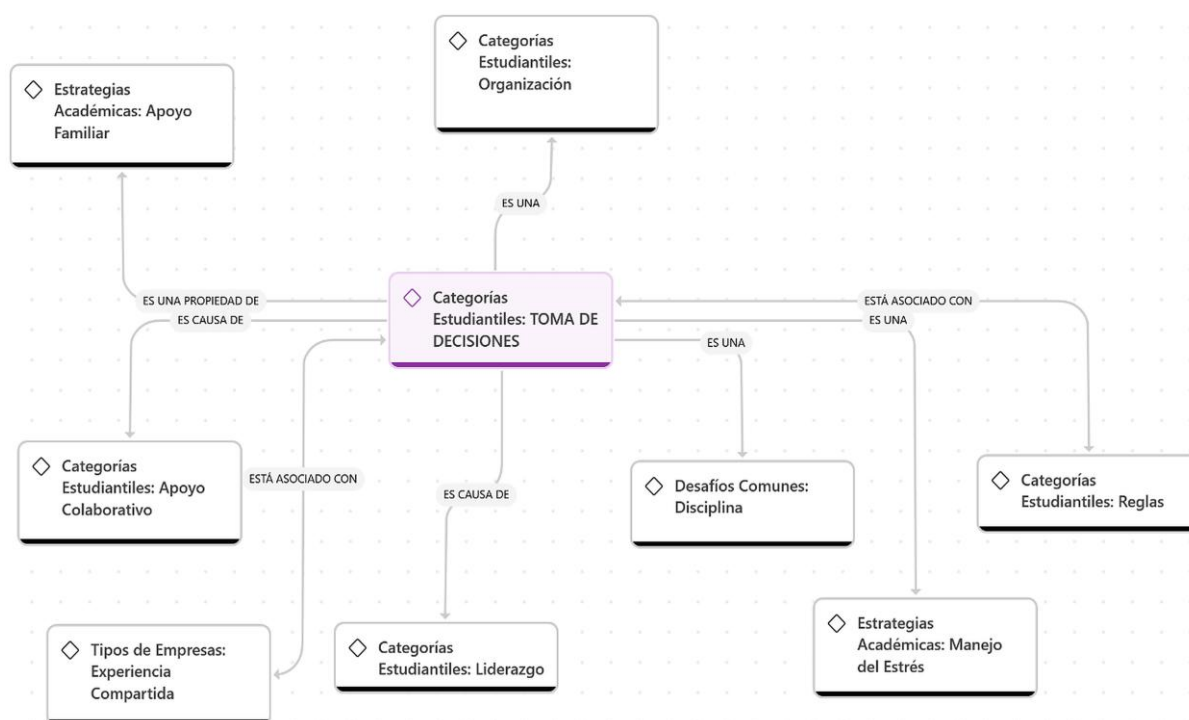
La tercera categoría reunió las formas en que los participantes trataban de organizar las demandas de la universidad y del negocio. Una de las estrategias fue ajustar los horarios: algunos modificaban la hora de cierre del negocio, distribuían sus actividades según los días de clase o atendían primero las tareas que consideraban más urgentes. GF2-P2 explicó que cambiaba el horario de cierre de acuerdo con sus clases para reducir los desvelos.

Otra estrategia fue repartir las responsabilidades dentro de la microempresa. GF1-P2 explicó que compartía tareas con un familiar, lo que evitaba que toda la operación dependiera de una sola persona y le permitía disponer de tiempo para la universidad. La comunicación con docentes y compañeros también resultó útil cuando surgían dificultades de horario o de comprensión de contenidos. GF7-P7 destacó el apoyo de profesores y compañeros para continuar con sus actividades escolares. GF1-P2 lo resumió de la siguiente manera: “la responsabilidad se divide entre los dos y delegar responsabilidades es pertinente”.

El apoyo de docentes y familiares también ayudó a algunos participantes a organizar sus horarios y mantener la continuidad escolar. GF6-P6 describió jornadas laborales de 8:00 a 17:00 y explicó que los horarios universitarios no siempre se ajustaban a sus responsabilidades de trabajo. En ese contexto, señaló que la colaboración de docentes y familiares le ayudaba a organizar mejor sus actividades. Otros relatos mencionaron la posibilidad de recurrir a compañeros cuando surgían dudas o cuando era necesario ponerse al corriente con una actividad académica. Esto muestra que las soluciones no dependían únicamente de la organización personal, sino también de los apoyos disponibles alrededor del estudiante y de la posibilidad de pedir ayuda cuando las obligaciones de ambos ámbitos coincidían.

Algunos participantes mencionaron además actividades recreativas y espacios personales como una forma de descansar y disminuir la presión de las responsabilidades. Estas actividades no resolvían por sí solas las exigencias de estudiar y trabajar, pero formaban parte de las maneras en que buscaban mantener un equilibrio. En general, las estrategias combinaron organización personal, apoyo familiar y académico, y distribución de responsabilidades dentro del negocio.

Figura 3. Red semántica de las estrategias para afrontar la dualidad estudiante-microempresario



Nota. Elaboración propia a partir del análisis del corpus mediante ATLAS.ti®, versión 23. El nodo central resaltado corresponde a la categoría analítica; los recuadros representan los códigos relacionados y las líneas muestran las asociaciones definidas en la red semántica durante la organización inductiva del corpus.

Discusión

Los resultados muestran que estudiar y gestionar una microempresa puede generar dificultades y, al mismo tiempo, oportunidades de aprendizaje. El problema que apareció con mayor claridad fue la organización del tiempo, sobre todo cuando las obligaciones del negocio coincidían con clases, tareas, trabajos en equipo o periodos de evaluación. Este resultado coincide con estudios sobre estudiantes que trabajan, en los que la presión temporal y la dificultad para separar los roles se relacionan con mayor conflicto entre estudio y trabajo (Creed et al., 2023; Wan et al., 2022). En este estudio, además, los participantes asumían decisiones y responsabilidades propias de la conducción de una microempresa. Esta diferencia es importante porque no se trata solo de cumplir un horario laboral: también deben resolverse situaciones que pueden surgir sin previo aviso, como la atención de clientes, pagos, compras o problemas de operación. Por ello, la organización del tiempo se convierte en una tarea cotidiana que cambia según las necesidades del negocio y las exigencias del semestre.

Las obligaciones relacionadas con clientes, pagos, horarios y problemas operativos tienen tiempos distintos a los de las actividades académicas. Mientras algunas tareas escolares pueden reorganizarse, ciertos asuntos del negocio requieren atención inmediata. Esto ayuda a entender por qué los participantes mencionaron ajustes constantes en sus horarios, descanso y prioridades. Harima et al. (2021) también identificaron obstáculos que los estudiantes enfrentan cuando intentan continuar el desarrollo de una iniciativa empresarial después de concluir un curso de emprendimiento, así como respuestas de postergación ante esas dificultades. En los casos analizados aquí, esta tensión ocurre cuando la empresa ya está en funcionamiento y debe mantenerse al mismo tiempo que los estudios.

A pesar de estas dificultades, los participantes reconocieron que el negocio les permitía aplicar conocimientos a situaciones reales. Los relatos sobre administración, facturación, obligaciones fiscales, organización y toma de decisiones muestran que parte del aprendizaje universitario adquiriría sentido al utilizarse en problemas concretos de la empresa. Este resultado coincide con estudios que destacan el valor de las experiencias prácticas en la educación emprendedora (Carpenter & Wilson, 2022; Motta & Galina, 2023). Wong y Chan (2022) señalan que estos aprendizajes pueden incluir conocimientos, habilidades, actitudes y competencias, mientras que Tiberius y Weyland (2024) destacan la importancia de relacionar objetivos, contenidos, métodos y evaluación dentro de los programas de emprendimiento.

En los participantes analizados se observa una diferencia entre aprender sobre emprendimiento y aprender mientras se dirige un negocio. Ellos ya enfrentaban clientes, obligaciones fiscales, decisiones operativas y restricciones de tiempo, por lo que varios contenidos universitarios se relacionaban con necesidades concretas de sus microempresas. Esta experiencia es cercana a los planteamientos de Crişan et al. (2024),

quienes proponen una educación emprendedora vinculada con problemas auténticos y contextos reales. Desde esta perspectiva, la universidad puede aportar conocimientos y apoyos que el estudiante utiliza para comprender y mejorar su propia práctica empresarial.

El apoyo de familiares, docentes y compañeros también tuvo un lugar importante en los relatos. Estos apoyos ayudaban a reorganizar responsabilidades, resolver dificultades académicas o evitar que todas las tareas del negocio recayeran en una sola persona. [Maritz et al. \(2022\)](#) señalan que los servicios de apoyo, las redes y la cultura institucional forman parte de los ecosistemas universitarios de emprendimiento. [Lyu et al. \(2023\)](#) encontraron, además, que las ofertas universitarias pueden favorecer el paso de la intención a acciones concretas. Otros estudios indican que los programas resultan más útiles cuando combinan aprendizaje, orientación y acceso a recursos ([Ahmed et al., 2020](#); [Nabi et al., 2017](#)). En América Latina, sin embargo, los resultados pueden variar según las condiciones institucionales y sociales ([Montes et al., 2023](#)). En los testimonios analizados, el apoyo no apareció como una solución total a los problemas de tiempo, pero sí como una ayuda concreta para reorganizar actividades, aclarar contenidos o compartir responsabilidades. Esto sugiere que la continuidad de un estudiante microempresario no depende únicamente de su disciplina personal, sino también de las relaciones y recursos que tiene disponibles.

Otro aspecto que distingue este estudio es que los participantes ya administraban microempresas. Buena parte de la literatura se ha concentrado en explicar por qué los estudiantes desean emprender o qué factores influyen en esa intención ([Rubio Hernández & Lisbona Bañuelos, 2023](#)). La preparación para emprender se ha relacionado con la formación, la identificación de oportunidades, los recursos disponibles y la motivación ([Olugbola, 2017](#)), y en el emprendimiento digital también se han estudiado factores como la viabilidad percibida y la innovación ([Alferaih, 2022](#)). [Meoli et al. \(2020\)](#) señalan que el paso de la intención al comportamiento depende de condiciones sociales y contextuales. En este caso, el interés está en una etapa posterior: la experiencia diaria de sostener los estudios y una empresa al mismo tiempo.

En México y otros países de América Latina, esta experiencia debe entenderse junto con las condiciones del empleo juvenil, las microempresas y las trayectorias educativas. [García-García \(2015\)](#) encontró que el interés por emprender no siempre se acompaña de conocimiento de los programas de apoyo o de condiciones materiales favorables. [Canales García et al. \(2017\)](#) mostraron que los perfiles de los jóvenes emprendedores son diversos en escolaridad, situación familiar y motivaciones. [Pezo-Arteaga y Paredes-Limo \(2024\)](#) también identificaron diferencias según características sociodemográficas y tipo de institución. A esto se suman los apoyos familiares y organizacionales vinculados con la conciliación de responsabilidades ([Carlosama Rodríguez et al., 2020](#)) y las diferencias en satisfacción laboral entre emprendedores y trabajadores subordinados

observadas en México (Charles Leija et al., 2020). Los datos de INEGI sobre juventud y microempresas ayudan a entender por qué este tema resulta pertinente en el país: una parte importante de los jóvenes participa en un mercado laboral con alta informalidad y las microempresas representan la mayor parte de las unidades económicas. En ese contexto, estudiar y mantener un negocio puede ser una alternativa de ingreso y desarrollo profesional, pero también añade responsabilidades que compiten por el mismo tiempo disponible.

El cansancio, la tensión y la reducción del descanso que mencionaron los participantes son consistentes con un contexto de demandas simultáneas. Otros estudios en educación superior han relacionado las exigencias académicas altas y la falta de recursos con mayor agotamiento estudiantil y menor compromiso (Jagodics & Szabó, 2023; Olson et al., 2023). En esta investigación, estas experiencias se analizaron como parte de la organización cotidiana entre universidad y microempresa, sin atribuirles un diagnóstico clínico que no fue evaluado. La Organización Internacional del Trabajo (2025) también señala que las trayectorias juveniles se desarrollan en mercados laborales marcados por desigualdad e incertidumbre, por lo que el emprendimiento puede representar una oportunidad y, a la vez, incorporar nuevas responsabilidades económicas.

A partir de estos resultados, las universidades podrían considerar medidas de acompañamiento para estudiantes que ya tienen responsabilidades empresariales. La orientación académica y empresarial, la comunicación con docentes y el acceso a redes de apoyo pueden facilitar la organización de ambos roles sin reducir las exigencias de la formación. Ratten y Jones (2021) también plantean la necesidad de modelos de educación emprendedora adaptables a los cambios tecnológicos y a contextos de incertidumbre. En los relatos analizados, poder aplicar conocimientos, recibir apoyo y reorganizar responsabilidades fue tan importante como aprender contenidos empresariales dentro del aula. Esto no significa que la universidad deba adaptar todas sus reglas a las necesidades de cada negocio, sino reconocer que existen trayectorias estudiantiles distintas y que algunos alumnos combinan la formación profesional con responsabilidades económicas reales. Contar con orientación clara, canales de comunicación y apoyos académicos puede ayudar a que esas responsabilidades no se conviertan automáticamente en una causa de rezago o abandono.

El estudio tiene algunas limitaciones. La muestra fue no probabilística y estuvo integrada por 36 hombres de una universidad pública de Sonora, todos pertenecientes a carreras económico-administrativas. Por esta razón, los resultados describen las experiencias de este grupo y no representan a toda la población universitaria ni a todos los estudiantes emprendedores. Además, las entrevistas recuperaron las experiencias en un momento específico y estas pueden variar según el tipo de microempresa y las condiciones personales de cada participante. Investigaciones posteriores podrían incluir otras instituciones y regiones, comparar experiencias de hombres y mujeres, analizar distintos

tipos de microempresa y dar seguimiento a la relación entre emprendimiento, permanencia escolar, desempeño académico y bienestar.

Conclusiones

El estudio permitió visibilizar las experiencias de hombres universitarios que gestionan microempresas e identificar las principales dificultades de combinar las responsabilidades académicas y empresariales. Los problemas señalados con mayor claridad fueron la organización del tiempo, la coincidencia de horarios, el cansancio y la necesidad de atender compromisos de ambos ámbitos. Al mismo tiempo, los participantes reconocieron aprendizajes relacionados con la aplicación de conocimientos, la toma de decisiones y la administración de sus negocios.

Para afrontar estas demandas, los participantes recurrieron a distintas estrategias. Entre ellas se encontraron la planificación de horarios, la delegación de responsabilidades, la comunicación con docentes y compañeros y el apoyo familiar. Estas experiencias muestran que estudiar y dirigir una microempresa requiere ajustes constantes y que ambos ámbitos pueden generar dificultades y aprendizajes al mismo tiempo.

En el ámbito educativo, estos resultados pueden servir para fortalecer el acompañamiento y la orientación de estudiantes que ya desarrollan actividades empresariales. El estudio aporta una descripción de esta experiencia desde la vida cotidiana de los participantes y permite identificar apoyos y formas de organización que los participantes describieron como útiles para compaginar sus estudios y la gestión de sus microempresas. Entre las acciones que podrían resultar útiles se encuentran la orientación sobre organización del tiempo, la comunicación con docentes y el acceso a apoyos para resolver dudas académicas o empresariales. Estas medidas tendrían que adaptarse a las condiciones de cada institución y a las necesidades reales de sus estudiantes.

Acerca de

Contribución de los autores: Cecilia Acuña Kaldman participó en la conceptualización, el diseño metodológico, el análisis de los datos y la redacción del manuscrito. Esthela Carrillo Cisneros contribuyó mediante la revisión crítica del manuscrito y sus aportes para mejorar su contenido académico.

Financiamiento: Las autoras declaran que no recibió financiamiento para esta investigación.

Conflicto de interés: Las autoras declaran no tener conflicto de intereses.

Certificación ética: La investigación se desarrolló respetando los principios éticos aplicables a los estudios con participantes humanos, considerando la participación

voluntaria, la confidencialidad de la información y el uso de los datos exclusivamente con fines científicos y académicos. El análisis de las narrativas se realizó procurando preservar la identidad y la privacidad de los participantes.

Historia del artículo: Artículo recibido 04 de agosto 2026 | Aceptado 15 de septiembre 2026 | Publicado 16 de octubre 2026

Cómo citar:

Acuña Kaldman, C; Carrillo Cisneros, E. (2026). Experiencias formativas y desafíos psicosociales de hombres universitarios emprendedores en microempresas. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 10(44). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i44.1323>

Referencias

- Ahmed, T., Chandran, V. G. R., Klobas, J. E., Liñán, F., & Kokkalis, P.** (2020). Entrepreneurship education programmes: How learning, inspiration and resources affect intentions for new venture creation in a developing economy. *The International Journal of Management Education*, 18(1), 100327. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2019.100327>
- Alferaih, A.** (2022). Starting a new business? Assessing university students' intentions towards digital entrepreneurship in Saudi Arabia. *International Journal of Information Management Data Insights*, 2(2), 100087. <https://doi.org/10.1016/j.ijime.2022.100087>
- Canales García, R. A., Román Sánchez, Y. G., & Ovando Aldana, W.** (2017). Emprendimiento de la población joven en México. *Una perspectiva crítica. Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 5(12). <https://doi.org/10.21933/J.EDSC.2017.12.211>
- Carlosama Rodriguez, D. M., Martínez Narvaez, E. M., & Matabanchoy Tulcan, S. M.** (2020). Avances frente a la conciliación trabajo-familia en Latinoamérica: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12(3), 81–92. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.12309>
- Carpenter, A., & Wilson, R.** (2022). A systematic review looking at the effect of entrepreneurship education on higher education student. *The International Journal of Management Education*, 20(2), 100541. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2021.100541>
- Charles Leija, H., Aguirre Peña, J., & Sánchez Rodríguez, R.** (2020). Satisfacción laboral de los emprendedores en México, retos y beneficios. *Contaduría y Administración*, 66(3), e261. <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2021.2524>
- Creed, P. A., Hood, M., Bialocerkowski, A., Machin, M. A., Brough, P., Kim, S., Winterbotham, S., & Eastgate, L.** (2023). Students managing work and study role boundaries: A person-centred approach. *Frontiers in Psychology*, 14, 1116031. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1116031>
- Crișan, E. L., Beleiu, I. N., Salanță, I.-I., Bordean, O. N., & Bunduchi, R.** (2024). Embedding entrepreneurship education in non-business courses: A systematic review and

guidelines for practice. *Management Learning*, 55(4), 553–575. <https://doi.org/10.1177/13505076231169594>

García-García, V. D. (2015). Emprendimiento empresarial juvenil: Una evaluación con jóvenes estudiantes de universidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1221–1236. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13246200315>

Harima, A., Gießelmann, J., Göttisch, V., & Schlichting, L. (2021). Entrepreneurship? Let us do it later: Procrastination in the intention–behavior gap of student entrepreneurship. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 27(5), 1189–1213. <https://doi.org/10.1108/IJEBR-09-2020-0665>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025a, 25 de junio). Estadísticas a propósito del Día de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES) (Comunicado de prensa núm. 71/25). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2025/EAP_MIPYMES_25.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025b, 7 de agosto). Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud (Comunicado de prensa núm. 116/25). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2025/EAP_Juventud.pdf

Jagodics, B., & Szabó, É. (2023). Student burnout in higher education: A demand-resource model approach. *Trends in Psychology*, 31, 757–776. <https://doi.org/10.1007/s43076-021-00137-4>

Lyu, J., Shepherd, D., & Lee, K. (2023). From intentional to nascent student entrepreneurs: The moderating role of university entrepreneurial offerings. *Journal of Innovation & Knowledge*, 8(1), 100305. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2023.100305>

Maritz, A., Nguyen, Q., & Ivanov, S. (2022). Student entrepreneurship ecosystems at Australian higher education institutions. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 29(6), 940–957. <https://doi.org/10.1108/JSBED-11-2021-0466>

Meoli, A., Fini, R., Sobrero, M., & Wiklund, J. (2020). How entrepreneurial intentions influence entrepreneurial career choices: The moderating influence of social context. *Journal of Business Venturing*, 35(3), 105982. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2019.105982>

Montes, J., Ávila, L., Hernández, D., Apodaca, L., Zamora-Bosa, S., & Cordova-Buiza, F. (2023). Impact of entrepreneurship education on the entrepreneurial intention of university students in Latin America. *Cogent Business & Management*, 10(3), 2282793. <https://doi.org/10.1080/23311975.2023.2282793>

Motta, V. F., & Galina, S. V. R. (2023). Experiential learning in entrepreneurship education: A systematic literature review. *Teaching and Teacher Education*, 121, 103919. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2022.103919>

Nabi, G., Liñán, F., Fayolle, A., Krueger, N., & Walmsley, A. (2017). The impact of entrepreneurship education in higher education: A systematic review and research agenda. *Academy of Management Learning & Education*, 16(2), 277–299. <https://doi.org/10.5465/amle.2015.0026>

Olson, N., Oberhoffer-Fritz, R., Reiner, B., & Schulz, T. (2023). Study related factors associated with study engagement and student burnout among German university students. *Frontiers in Public Health*, 11, 1168264. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2023.1168264>

Olugbola, S. A. (2017). Exploring entrepreneurial readiness of youth and startup success components: Entrepreneurship training as a moderator. *Journal of Innovation & Knowledge*, 2(3), 155–171. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2016.12.004>

Organización Internacional del Trabajo. (2025). Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2025. <https://www.ilo.org/es/publications/flagship-reports/perspectivas-sociales-y-del-empleo-en-el-mundo-2025>

Passavanti, C., Ponsiglione, C., Primario, S., & Rippa, P. (2023). The evolution of student entrepreneurship: State of the art and emerging research direction. *The International Journal of Management Education*, 21(2), 100820. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2023.100820>

Pezo-Arteaga, E., & Paredes-Limo, E. F. (2024). Perfil de emprendimiento del estudiantado de dos universidades peruanas: Un estudio comparativo. *Revista Electrónica Educare*, 28(2), 1–17. <https://doi.org/10.15359/ree.28-2.18448>

Ratten, V., & Jones, P. (2021). COVID-19 and entrepreneurship education: Implications for advancing research and practice. *The International Journal of Management Education*, 19(1), 100432. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2020.100432>

Rubio Hernández, F. J., & Lisbona Bañuelos, A. M. (2023). Intención emprendedora en estudiantes universitarios. *Revisión sistemática de alcance de la producción científica. Universitas Psychologica*, 21, 1–17. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy21.ieeu>

Schimperna, F., Nappo, F., & Marsigalia, B. (2022). Student entrepreneurship in universities: The state-of-the-art. *Administrative Sciences*, 12(1), 5. <https://doi.org/10.3390/admsci12010005>

Tiberius, V., & Weyland, M. (2024). Identifying constituent elements of entrepreneurship curricula: A systematic literature review. *Administrative Sciences*, 14(1), 1. <https://doi.org/10.3390/admsci14010001>

Wan, M. M., Feng, L., Meng, X., Zhai, M., & Konopaske, R. (2022). Working college students' time pressure and work-school conflict: Do boundary permeability and dispositional mindfulness matter? *Psychological Reports*, 125(6), 3100–3125. <https://doi.org/10.1177/00332941211029621>

Wong, H. Y. H., & Chan, C. K. Y. (2022). A systematic review on the learning outcomes in entrepreneurship education within higher education settings. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 47(8), 1213–1230. <https://doi.org/10.1080/02602938.2021.2021583>



Este artículo está bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).